

GUÍA DEL ESTUDIANTE

(Anexo al Manual de Convivencia, documento escrito para trabajo directo con el estudiante; por eso está redactado de manera personal.)

¿POR QUÉ ESTE COLEGIO ES ASÍ?

¡Necesitamos estrenar un nuevo modo de aprender!

El Colegio Fontán es la aplicación de un nuevo sistema educativo. Eso seguro ya lo sabes. Lo que te puede parecer raro es esto: ¿Para qué se necesita un nuevo tipo de sistema educativo?

Nosotros tenemos una respuesta que seguro vas a entender muy bien: El sistema educativo tradicional tiene muchos problemas. Tú te acuerdas muy bien. En el sistema corriente:

- 1• La gente no aprende tan bien como podría hacerlo.
- 2• La gente se aburre y le coge pereza al uso de la inteligencia.
- 3• La gente se desmotiva y empieza a perder exámenes y materias.
- 4• Esa no es la manera lógica de aprender. La manera lógica de aprender no puede ser tan aburridora.
- 5• No le dan la misma oportunidad a todo el mundo. Al que necesita tomarse su tiempo para aprender bien las cosas no lo espera nadie.
- 6• Lo recargan a uno de tareas, trabajos y actividades que muchas veces no sirven para nada.
- 7• Si uno tiene "lagunas" o fallas anteriores no hay quién atienda esas dificultades individualmente, y así tiene que seguir. Nadie se preocupa de que todos los temas queden bien aprendidos siempre con toda seguridad.
- 8• Los exámenes son injustos: en cada tema uno pasa o pierde. No hay más oportunidades.
- 9• En resumen: a la gente la presionan demasiado para que funcione con un ritmo que le imponen desde afuera, que no es el ritmo propio. Por eso es muy poco lo que obtiene: conocimiento a medias, rendimiento mediocre, desinterés, mucho aburrimiento.

Bueno... De eso podríamos seguir hablando durante horas, y no terminaríamos.

Aquí, en el Fontán, nos dimos cuenta de esas cosas hace mucho tiempo, y nos pusimos a pensar en la manera de arreglarlas. (O por lo menos, de mejorarlas bastante.)

Lo pensamos durante mucho tiempo. Y hasta fundamos un Instituto hace ya muchos años: El Centro Psicotécnico.

En el Centro Psicotécnico usamos muchas técnicas, muchas teorías, probando a ver qué era lo que se necesitaba, qué era lo que mejor le funcionaba a la gente. Nosotros **no** nos sentamos un día, así como así, y dijimos: "Esto es lo que hay que hacer, y punto." No, señor. Nos la pasamos años enteros viendo trabajar a la gente, ofreciéndole cosas nuevas, probando mucho, ensayando... En resumen: hicimos mucho trabajo de investigación.

Y al final de toda esa búsqueda nos encontramos con un poco de verdades que la misma gente nos había enseñado. Y con esas verdades decidimos que ya era hora de ofrecerle a la gente un sistema nuevo, un sistema distinto. O sea: una nueva manera (completamente diferente) de hacer y mirar el estudio, un modo distinto de desarrollar la inteligencia.

¿Y cuáles eran esas "verdades" tan importantes que la gente misma, con su trabajo, nos había ido mostrando? Aquí, enseguida, te voy a hacer un resumen de las más importantes. Parecen verdades "muy locas", pero todos los días las comprobamos con la gente que ahora trabaja en nuestro colegio:

- 1• La mejor manera de aprender es haciéndolo **uno solo**, sin profesores. Los profesores (la mayor parte de las veces) estorban más de lo que ayudan. Y no es culpa de ellos, sino del aula. ¡Ni un genio le puede enseñar a 40 personas distintas, a la vez!
- 2• Todo el mundo puede -y debe- llegar a la **excelencia** (al "10" o a la E). En el sistema tradicional, la excelencia es sólo para los "mazos". Nosotros, "los normales", nos tenemos que resignar con el "misericordioso" 6 o la A.
- 3• Para estudiar se debe memorizar **lo menos posible**. Si estás haciendo mucho esfuerzo para aprenderte algo, seguro te lo estás aprendiendo mal: no te va a durar mucho, y te va a servir menos.
- 4• Para lograr todo eso es necesario que cada persona trabaje distinto. No debemos obligarla a estar en una clase, aprendiendo al mismo tiempo junto con todo el grupo. Cada persona debe trabajar independientemente, caminando a su **propio ritmo**, tranquila, libre, "suelta".
- 5• La mejor manera de aprender no es trabajar durante jornadas muy largas (como las de 8 horas de clase en los colegios ordinarios). Allí trabaja uno como una mariposa, de flor en flor: un poco de Matemáticas, un poco de Biología, un poco de Español... Con tantas cositas regadas durante el día, el esfuerzo se pierde. La mejor manera de aprender es trabajar durante **jornadas cortas**, pero de **trabajo intenso**. Por ejemplo: dedicar el trabajo de un día a trabajar una lección completa de biología. Así el esfuerzo se concentra, y sirve. El tema se aprende.
- 6• **Todas las personas sirven para todo**. Eso de que "yo no sirvo para las matemáticas" es puro cuento. Muchas personas se harían "cortar la cabeza" asegurando que no sirven para las matemáticas (o para los idiomas, o para la geografía, etc.). Pero eso no es verdad... y se le puede demostrar al que quiera.

Imagínate: un colegio sin clases, un colegio sin profesores, un colegio donde cada persona está haciendo una cosa completamente distinta de la del vecino, un colegio donde uno aprende solo, un colegio donde la meta de uno siempre es la excelencia, y donde siempre la alcanza. ¡Parece cosa de locos!

Parece cosa de locos... Y sin embargo esto fue lo que la gente nos mostró que debíamos hacer. Y, cómo no: aquí lo tienes funcionando para ti, tal cual te lo acabo de describir.

Mucha gente, aquí en Medellín, pensaba que el Fontán era algo así como un "colegio especial": es decir, un colegio para niños con retrasos o con dificultades de aprendizaje. Sin embargo, otras personas pensaban que era un colegio para "geniecitos"... ¿Por qué?

La verdad es que el Fontán no es un colegio para niños especiales. Todo el sistema Fontán, desde el principio hasta el fin, ha sido pensado para personas "normales", como tú y yo. Es cierto que algunos estudiantes han entrado aquí porque se sentían algo "tapados". Luego, al trabajar durante algún tiempo, descubrieron que no eran "tapados". El verdadero "tapado" era el modo de estudiar ordinario, que les había hecho mucho daño.

También han entrado aquí "super-pilos", que pronto descubrieron que a ellos el sistema Fontán también les venía de perlas. Porque si en el colegio tradicional, donde se aprende casi que a puro pulso, les iba bien, ¿cómo sería aquí? Se han sobrado (en el ICFES, en la Universidad, en la profesión, en la vida).

Bueno, ¿pero cómo funciona "la cosa" aquí?

Visto un poquito a la carrera, se puede resumir lo más importante del Fontán en los siguientes puntos:

- 1• Comienzas el día del año que quieras.
- 2• Tú mismo (con la asesoría del colegio, de tu tutor) te programas un plan de trabajo, y fijas una posible fecha para la terminación del curso.
- 3• Trabajas tus lecciones en unos textos muy especiales preparados por el colegio (para que aprendas tú solo). Se llaman **taus** (de **textos auto**-didácticos).
- 4• Tienes una jornada de trabajo de seis horas, muy intensa. Esto significa que, después de salir del colegio, te queda diariamente mucho más tiempo libre. Podrás utilizar este tiempo para estudiar más y hacer otras actividades que te interesen (como deporte, arte, etc.).
- 5• El Colegio no te pone tareas para que realices en tus horas libres. Eso no es necesario. Pero sí es **muy importante** el trabajo que hagas en tu casa. Es lógico que los estudiantes que no trabajan en la casa tarden más para terminar un curso. Si estás interesado en hacer un trabajo de calidad y además avanzar rápidamente, tendrás que utilizar ese tiempo libre para estudiar por tu propia cuenta. Al Colegio le gusta mucho encontrar personas así, y no le pone ningún límite al ritmo que ellas mismas se quieran poner.
- 6• Contarás siempre con la asesoría personal de unos **tutores**. Estos tutores no son profesores, sino personas encargadas de orientarte en el trabajo (cuando lo necesites, claro). El tutor te asesora para que hagas buenos planes de trabajo y sobre todo, ¡para que logres cumplirlos! El tutor es tu guía en este colegio.
- 7• Tú mismo decides cuándo presentar los exámenes correspondientes a cada lección (al principio con la asesoría del tutor, a veces con su autorización). ¿Cuándo? Pues en la fecha que tú mismo te propones, en la fecha que tú planeas para poder prepararte muy bien (para la excelencia), para trabajar lo suficiente, hasta que sientas que **dominas** el tema que estás viendo. Si te

queda difícil definir cuándo es ese momento, el tutor te ayudará a hacerlo. El día y la hora de cada examen lo decides tú (nada de “por favor, saquen una hojita”).

8• Acabas un trabajo. Se lo entregas todo al tutor: metodología, investigación, etc. Tu tutor te pide examen. Al día siguiente encuentras el examen en el “examinadero” y lo presentas con mucha concentración. El examen es enviado a Análisis para que los analistas lo corrijan y te den instrucciones. Supongamos que tu trabajo aún no fue excelente. Bueno, pues te vuelves a preparar, vuelves a trabajar el tema hasta que lo domines. Y así, hasta lograr un conocimiento excelente (sólido y claro).

9• ¿Quiénes son los **analistas**? Son los que revisan, corrigen y evalúan tus trabajos y exámenes. Para los analistas, lo más importante es tu trabajo, que tú aprendas. El examen es simplemente una comprobación de que trabajaste bien (o mal, o regular). Una verificación de que entendiste, sin lagunas.

10• Al principio tu independencia de trabajo no es completa. Tienes un lugar de trabajo fijo, y horario fijo. También tienes la asesoría permanente de un **tutor**. A medida que te acomodes al método y comiences a cumplir los objetivos de tu plan de trabajo vas obteniendo más independencia. Ah, pero si no quieres hacer nada... no podrás tener independencia (o autonomía).

11• Este "avance hacia la independencia" es gradual. No lo obtienes de un solo golpe. Así puedes estar seguro de no irte a pegar "un estrellón" por haber hecho mal los cálculos ("cuentas demasiado alegres", como dice la gente). Primero vas ganando independencia en tu taller, con tu tutor. Cada vez necesitarás menos citas, menos chequeo de tu planeación, de tu trabajo en la casa, etc. A medida que tu responsabilidad y autonomía mejoran, pasas a etapas superiores. En la última etapa tu independencia será completa.

Esta autonomía (o independencia) no depende para nada del curso que estés haciendo, sino de tu grado de madurez (de tu capacidad de tomar tus propias decisiones y de responder por ellas).

Tu camino hacia la libertad

Para que esto de la independencia gradual te quede bien claro, te voy a poner un ejemplo:

Andrés está comenzando en el Fontán. Tiene 14 años y se matriculó para octavo. Este período lo hace en el **Taller de Inducción**. Allí se familiariza con el método y con el modo de trabajar. El tutor de ese taller lo orienta a uno en el modo correcto de trabajar y lo entrena a planear las actividades del día (y de la semana, y del mes) en una agenda. (¡Importantísimo tener una buena agenda!). En el Taller de Inducción comienza el curso de lectura (porque seguramente viene flojo en ella ¡y es la base del estudiante con éxito!) Además, lo más importante: comienza a conocer el ritmo de trabajo que le queda bien, qué tan rápido puede avanzar sacando el mayor provecho posible de sus capacidades. También aprende a trabajar con calidad y honestidad.

Cuando Andrés ya conoce bien cómo trabaja un estudiante en el Fontán, puede escoger sus tres materias y pasar a un taller con un tutor. Primero tiene un período en el que no se compromete a seguir ningún ritmo. Aún está en la etapa de autonomía I (llamada “Novatos”).

Cuando Andrés aprende muy bien la metodología, maneja muy bien la agenda, comienza a cumplir con las metas que se propone (es decir, cumple los planes), trabaja con calidad (cumple contrato, y tiene un adecuado % de Eficiencia), logra buena cantidad de trabajos mensuales (de acuerdo con sus capacidades) y ya maneja cierto grado de autonomía (ya no necesita cita diaria con el tutor), entonces puede pasar a la etapa siguiente: nivel II ("Escaladores"). En el nivel II, el tutor ya lo deja un poco más suelto, más libre. En esta etapa, Andrés aprende a trabajar duro y constante.

Al cabo de cierto tiempo (semanas, meses: esto depende de cada persona), Andrés se da cuenta de que no necesita tutor permanentemente, es capaz de aumentar su ritmo de trabajo sin problemas, él mismo puede manejar bien su propio plan de trabajo y su tiempo con responsabilidad, cumple con todos sus compromisos. Ya puede mantener el ritmo conveniente. Entonces ya puede pasar a la siguiente etapa de autonomía: nivel III ("Profesionales"). Es la etapa de la autonomía completa. A partir de ese momento, es un estudiante independiente: nadie le dice qué es lo que tiene que hacer, ni cuándo. Puede decidir, por ejemplo, que va a hacer el trabajo por la noche, que es cuando más le gusta trabajar. No le tiene que pedir permiso a nadie: simplemente lo hace, y punto. Las citas con su tutor son muy espaciadas.

Al igual que en el caso de Andrés, tú podrás comenzar a crecer en todo sentido y así avanzar en autonomía y libertad. Pero, ojo, también podrás quedarte donde estás y crecer muy poco... o nada: Podrás seguir con problemas de mediocridad, dependencia, deshonestidad, desorden, etc. Querer crecer o no crecer es una decisión tuya y sólo tuya. Si quieres, buscarás los medios para triunfar; si no, buscarás todas las excusas para no crecer. Algunos estudiantes se quedan en "Novatos" durante toda la estadía en el Fontán; otros buscan la libertad. ¿Qué decidirás tú?

Pero, ¿aprender uno solo? ¿Cómo así?

Al principio, lo que más raro le parece a la gente es eso de "aprender uno solo". Pero resulta que (al contrario de lo que casi todo el mundo cree) así es como aprenden todos los seres de la naturaleza. Y el hombre también es un ser de la naturaleza, ¿no?

– Pero, ¿cómo puede aprender uno solo, si uno no sabe?

Es muy sencillo: uno siempre aprende solo. Cuando tú aprendiste a hablar nadie te lo enseñó. No pienses que tu mamá lo hizo. Tu mamá sólo te suministraba la "materia prima": cuando tú la oías hablar a ella con otras personas, prestabas mucha atención, "devorabas" todo lo que oías. Pero todo el "trabajo" de aprender lo hacías tú mismo. De esta manera, cuando tenías 5 años, aprendías hasta 5.000 palabras nuevas por año... ¡Y sin darte cuenta! La clave del asunto es **sumergirse**, es meterse uno mismo dentro de lo que va a aprender, no ponerse a mirar cómo lo hace otro. Cuando uno está metido en un ambiente o en una situación especial, todo lo aprende rápido, bien, y entretenido... ¡Y hasta sin darse cuenta!

Para aprender tienes que sumergirte en el conocimiento, y eso es lo que el modo viejo de "aprender" no te dejaba hacer. Es como si tu profesor de natación se metiera a la piscina y te dejara a ti afuera, y se la pasara él nadando todo el rato, mostrándote cómo se nada... Y tú más aburrido que una ostra.



¿Por qué no te dejan meter en la piscina? Ah, "porque no sabes nadar". Y si te metes a la piscina –aunque sea pegado del "bordito"– te vas a ahogar. Por eso te dejan fuera, y tratan de "enseñarte" mostrándote cómo se hace, mientras tú te limitas a ver nadar a tu "profe". Rara "lógica", ¿no?

Después te mandan a hacer unos ejercicios de calentamiento alrededor de la piscina. (A eso en el sistema antiguo lo llaman "trabajos de investigación", "tareas", etc.). Otras veces te dejan meter en la piscina pequeña, que no te llega sino hasta la cintura. (A esto lo llaman un "taller".) Allí te pegas un "remojón" en el conocimiento. Pero tú sigues aburrido, viendo cómo tu profe hace todo lo que tú deberías estar haciendo, mientras tú te limitas a "poner cuidado".

Si estás bien de malas, con todo eso puedes llegar a aborrecer las clases de natación. De esa forma te quedas sin aprender a nadar. Algún tiempo después, cuando alguien te invite a una piscina, no te gustará mostrar que no sabes nadar (estando ya "tan viejo"). Tal vez, entonces, decidas no aceptar la invitación, y no le encuentres ningún chiste a las conversaciones sobre natación que tienen tus amigos. Para ti la natación ya se habrá convertido, a estas alturas, en algo semejante a lo que son las matemáticas o las clases de violín, para otras personas. Entonces te preguntarás: ¿cómo puede haber gente a la que le guste la natación (o las matemáticas, o tocar violín)?... ¿Estarán chiflados, acaso?

Pero no: resulta que no están chiflados. Simplemente es gente que sabe que esa actividad no es nada cansona: tiene su "chiste". Cuando tú entras a clases de natación nadie espera que te conviertas en un campeón (aunque podría ocurrir...). Y lo mismo debe ocurrir con todo lo que uno aprende. En las clases de natación nadie te califica de 1 a 10, nadie "pierde" un curso de natación (aunque el instructor haga "pruebas"): sencillamente, uno se toma todo el tiempo que necesite hasta aprender a nadar.

Bueno, pues en el Fontán es lo mismo: las matemáticas, el inglés, o la biología se aprenden como en natación (haciéndolo tú mismo). No como en una clase (oyendo todo el rato a otra persona). Y así hay que entender las cosas, porque así son. Lo que importa aquí es aprender de verdad.

En el Fontán, del mismo modo que en natación, uno aprende a su propio ritmo, hasta lograr lo que puede y lo que necesita... Y además lo aprende tirándose de una vez al agua (aunque haya gente que le "colabora").

Aquí tú aprendes por ti mismo. Nadie te da clase. Nadie te explica las cosas desde el principio. Tú mismo te "enseñas". (No te asustes, que ya muchos lo han hecho y lo siguen haciendo en este momento.)

En el Fontán pronto descubrirás que la única forma fácil de aprender bien no es esperando a que alguien te explique, sino haciéndolo tú mismo.

Al principio a algunas personas les cuesta aceptar esto. Traen viejas actitudes ("vicios de estudio", les decimos aquí) de su manera de estudiar anterior. Piensan que de todos modos es mucho más fácil pedirle "explicaciones" a alguien. Pero la realidad siempre demuestra lo contrario. Siempre los estudiantes que tienen más éxitos (no importa que hayan sido "muy malos" estudiantes anteriormente) son los que se deciden sin ninguna duda al trabajo autónomo. Los que renuncian a depender de otras personas que les



hagan el trabajo de llevarlos cargados desde la ignorancia hasta el conocimiento. (¡Como si eso se pudiera!)

Esto es muy importante. Léelo con los ojos muy abiertos: ¡En el Fontán no hay "profesores"! Olvídate del "profe". Grita duro y fuerte: ¡Adiós, querido profe! Mucho nos ayudaste y por eso te quisimos, pero ya nosotros queremos caminar solos.

Despídete también de las explicaciones. El tutor no te va a "explicar". Olvídate de esa palabra. Aquí es **prohibida**. El tutor no te va a exponer conocimientos. Él sólo te va a guiar, ayudar a planear tu tiempo y tu trabajo. Ahora, si tienes dudas sobre la materia, le harás consultas. Él te ayudará a resolver tus problemitas a la manera del sistema Fontán: inductivamente. Ellos tampoco te "explicarán". Puedes comenzar a "borrar" esa palabra de tu vocabulario. Pero tranquilo, no te asustes, verás que aprender solo es una aventura encantadora. Y los tutores no te dejarán solo, siempre estarán a tu lado acompañándote, ayudándote a salir adelante. El aprendizaje (sólido y divertido) sólo es posible cuando uno mismo hace las cosas, no cuando uno espera que otros las hagan por uno. Entonces son esos "otros" los que aprenden, y no uno.

El método del colegio Fontán se puede resumir en esta frase: **Colegio Fontán: No recibir, sino HACER.**

El desafío más grande que puedas encontrar en tu vida siempre estará dentro de ti mismo. Al entrar aquí te desafías a demostrarte a ti mismo y al mundo que tú eres capaz de muchas cosas. Por ejemplo, de dirigir tu propio trabajo. De alcanzar la excelencia por tu propio esfuerzo. De ser tu propio maestro. De administrar muy bien tu tiempo. De lograr los objetivos que te propones.

¿CÓMO FUNCIONA ESTE COLEGIO?

Y si no hay clases, ¿dónde trabaja uno?

En el Fontán no encontrarás "salones de clase" con un profesor dictando una materia. No encontrarás "grupos" de 9º, de 10º o de 11º. Tampoco verás a nadie dando explicaciones en un tablero. El trabajo aquí es individual y **auto-didáctico**. Los taus están diseñados para que trabajes de ese modo.

En este colegio hay varias salas de trabajo, lugares de trabajo intelectual. Aquí les decimos **talleres**. Requieren de un cuidadoso ambiente de silencio y orden. Así, quienes se encuentran trabajando allí –incluido tú mismo– pueden concentrarse debidamente (como en las bibliotecas). Cualquier persona que altere este orden no permite que las demás trabajen adecuadamente y por lo tanto no puede permanecer en el taller.

Pon mucha atención a esto: Las alteraciones del silencio y orden de los talleres son incumplimientos muy serios del Manual de Convivencia. Este tipo de incumplimiento no sólo perjudica el trabajo del estudiante sino el de otras muchas personas que están interesadas en trabajar bien, y que no tienen por qué sufrir las consecuencias de un ambiente desordenado y ruidoso. El Colegio debe garantizarle a las personas la posibilidad de tener un ambiente adecuado. Por eso el Colegio se muestra inflexible en este tipo de incumplimientos, y no admite réplicas.

Cualquier persona que perturbe el buen ambiente de concentración, silencio y orden en los talleres está incumpliendo sus compromisos con el Colegio (compromisos que ella misma acepta libremente al firmar este Manual de Convivencia). En ese caso el Colegio y los padres no están obligados a seguir manteniendo sus compromisos con el estudiante.

¿Y cómo sabe uno cuándo ha aprendido?

Vamos a suponer que presentaste una evaluación de Español. Al realizar el análisis de tu examen o trabajo, el Analista se da cuenta de que estás “flojito”, que apenas lograste un 70% (cosa que en el sistema tradicional sería hasta medio bueno). Pero no, aquí no nos contentamos con esa mediocridad. El Analista te da instrucciones de qué debes hacer para llegar a dominar el tema. Entonces, tú sigues trabajando y trabajando, mejoras tu dominio del tema y pides nuevo examen del mismo tema. Hasta que logras comprensión completa de lo que estás aprendiendo. Cuando esto sucede, el tutor te da luz verde para continuar con la lección siguiente.

Lo bueno de esa manera de trabajar es que, primero, no te quedan lagunas; y segundo, que aquí nunca pierdes ni materias, ni años, ni lecciones, ni unidades. Siempre tienes una oportunidad más para aprender con calidad. Pero recuerda: en el Colegio Fontán no trabajas para presentar exámenes. Lo más importante es que aprendas a trabajar muy bien y, sobre todo, que aprendas mucho. El examen es simplemente un medio para saber cuánto aprendiste.

Los exámenes los presentas en un lugar especial al que los primeros estudiantes del Fontán pusieron “el examinadero” (y así se quedó). El examinador te entrega el texto de la prueba y te indica el lugar donde debes trabajar. Durante el examen no se admiten preguntas relacionadas con el contenido del tema. El examinador no está autorizado para responderte. No tienes límite de tiempo para presentar un examen (excepto el horario de funcionamiento del examinadero). Procura siempre comenzar el examen con tiempo suficiente para presentarlo con tranquilidad.

Las trampas en los exámenes son muy graves en el Sistema Fontán, porque nos hacen dudar de todo lo que has hecho hasta el momento. ¿Cómo saber cuándo comenzaste a trampear? Y el problema es que lo que el tramposo diga... ya no se le cree. Por eso la sanción para las trampas es la devolución de materia: significa que debes volver a comenzar materia, como si no hubieras logrado nada. La idea es verificar que realmente no has dejado lagunas. Recuerda que en el Fontán tú debes aprender por ti mismo: ¿cómo podrás hacerlo en un tema si el anterior lo trampeaste?

Si no hay tablero ni tizas, ¿con qué se trabaja en este colegio?

Respuesta: Con los TAUS (textos auto-didácticos) principalmente (y con libros tradicionales en algunas asignaturas). Estos son los materiales más importantes para tu trabajo. Son textos diseñados expresamente para el trabajo personal.

Estos taus no son todos del mismo tipo. Hay muchos (unos mejores que otros), pero todos tienen la misma finalidad y el mismo funcionamiento.

Los taus **no** son cuestionarios. Los taus **no** son tests. Los taus **no** son exámenes.



Los taus **no** son para "estudiárselos". **Sí**: Aunque te parezca raro, ¡los taus no se "estudian": se trabajan, que es muy distinto!

Lo más importante respecto a los taus es esto –no lo olvides jamás–: los taus no son para "aprendérselos", no son "cuestionarios para los exámenes", no son para "estudiarlos": son para **hacerlos bien hechos**, para **trabajarlos**.

Los taus tampoco son para "reparar". Aquí no "reparamos". Recuerda siempre: aquí **trabajamos**.

Pero esta historia de los que los taus son y no son es demasiado larga para escribirla aquí. Tú mismo conocerás y trabajarás los taus. Además, en el momento de ingresar al colegio tendrás un **curso de Inducción**, donde te mostrarán muy bien cómo son los taus y cómo se manejan.

¿Y cómo sabe uno cómo le fue en la lección?

Al día siguiente (máximo a los dos días hábiles) de haber enviado tu trabajo o presentado evaluación, te llegan los resultados, anotados en el **Registro Escolar de Valoración**.

Estos Registros contienen la información más importante que te ofrece el Colegio: allí está el **análisis** de todos tus exámenes y trabajos; están detallados tus progresos y dificultades, materia por materia, trabajo por trabajo. Estos son los informes que te permiten saber en qué estás fallando, e ir mejorando hasta alcanzar la excelencia.

Los analistas de tus pruebas tienen la obligación de ser lo más objetivos que puedan. Por eso no te pueden "cargar bronca", pero tampoco se "compadecen" de ti. Saben muy bien que tú puedes lograr el dominio de lo que te propongas, si tienes el tiempo suficiente (no importa quién seas, ni que tan "mal estudiante" hayas sido antes).

Observación importante: En el momento en que recibas el **análisis** de un registro lo lees despacio, con mucha atención. Si no entiendes algo: ¡rápido, donde el tutor! Debes estar seguro de entender muy bien las observaciones que están puestas allí. Si éste está ocupado, paciencia, espera tu turno, pero no dejes de preguntarle.

Pon inmediatamente en práctica las instrucciones que te da el Registro. No esperes demasiado tiempo. Si no puedes llevarlas a cabo inmediatamente, vuelve a consultar tu registro en el momento en que ya sí puedas ponerlas en práctica.

¿Y cómo entregan calificaciones aquí?

Ante todo, debes recordar que en el Fontán no hay "notas perdidas", ni "promedios", ni exámenes bimestrales o finales, ni "notas definitivas", o cosas por el estilo. Lo importante en el Fontán es el avance, no la nota. Es por eso que aquí no se "entregan calificaciones" en reuniones de padres de familia, ni la gente tiene el temor de "perder materias", o de "perder el año", o de "quedar habilitando".

Aquí lo importante es el avance. Por eso es necesario mantener a la gente muy bien informada en todo momento de cuál es el ritmo que está llevando y cuáles son sus progresos.

La manera que tiene el Fontán de mantenerte bien informado es muy sencilla: te entrega un informe mensual. Allí está la información sobre tu rendimiento académico y de comportamiento. Este informe debes devolverlo al colegio firmado por ti y por tus padres (o acudiente) al día siguiente de la entrega. Si no lo devuelves ese día, tu tutor podrá suspenderte la entrega y el análisis de exámenes.

Y si uno no entiende algo, ¿qué hace?

Como te contamos antes, tus analistas te ayudan a resolver las dudas de las materias. Ellos son expertos en las áreas que cubren.

Los tutores y analistas te ayudarán en las dificultades académicas. Ellos te ayudarán sólo cuando tengas dudas importantes sobre un tema determinado, y no seas capaz de resolverlas por ti mismo. Ellos no te resolverán los análisis de los registros. Tampoco te "explicarán". Simplemente te ayudarán a encontrar la causa de tus errores. La regla más importante es ésta: ir siempre con problemas concretos (que no sean los mismos del análisis, por supuesto).

Manera **incorrecta** de consultar: "No entiendo nada de las ecuaciones de segundo grado. Explícame." En este último caso lo más probable es que te respondan: "Perdón, pero si no te has tomado la molestia de trabajar bien primero el tau de ecuaciones de segundo grado, no esperes que yo haga el *trabajito* de explicártelo. Ve y trabaja bien el tau. Si después de hacerlo encuentras problemas, entonces sí hablamos con mucho gusto."

Manera **correcta** de consultar: "¿Por qué en este problema la respuesta es ésta, y no esta otra? Lo he hecho de todas las formas posibles y no me da eso."

¿Hay que venir al Colegio todos los días?

¡Claro! Debes venir al Colegio todos los días en nuestros horarios propuestos. Si no vienes, llamaremos a tu casa a preguntar por qué no viniste y te pedimos excusa.

Si estás en nivel III de Autonomía ("Profesional"), puedes darte el lujo de escoger a qué hora llegar y cuándo descansar; incluso en esa etapa te puedes quedar en el Colegio más tiempo que los otros estudiantes, si quieres.

¿Qué personas trabajan en el Colegio?

En el Colegio también vas a encontrar estas personas:

1• Rector. Máxima autoridad del Colegio. Preside los Consejos Directivos y los Consejos Académicos. Se encarga de la Administración del Colegio. Se ocupa de los casos extraordinarios de los estudiantes, de las admisiones de estudiantes nuevos (citas de información y de resultados). Además se encarga de hacer el seguimiento del Sistema Fontán, para mantener la calidad educativa y del servicio.

2• Coordinador Pedagógico. Esta persona es el jefe inmediato de los tutores y los analistas, además de ser el "puente" entre el Colegio y tus padres. Debes dirigirte a él cuando tengas inconvenientes u observaciones importantes que el tutor no te pueda resolver. El Coordinador Pedagógico también se encarga de las citas de seguimiento ordinarias, para conversar con los padres o acudientes

regularmente, de orientarlos y de ayudarlos –tanto a ellos como al mismo estudiante– a tomar las decisiones apropiadas en circunstancias determinadas.

3• Coordinador Operativo. Es el encargado de mantener adecuadamente la planta física del Colegio y hacer respetar las normas en los espacios públicos. A él se le debe informar quién entra y sale del Colegio, y hacerle caso respetuosamente.

4• Tutor. Es la persona encargada de ayudarte en los problemas del trabajo diario, de acompañarte a **planear** tu día, tu semana, tu mes en la **agenda**. Todos tus problemas debes consultarlos primero con él. Él te aconsejará qué hacer.

5• Analista. Así les decimos a las personas que se encargan de evaluar tus adelantos. Estas son las personas que te hacen las observaciones (los análisis) en los registros.

6• Secretaria Académica. Es la persona encargada de expedir los certificados académicos de los estudiantes. Además, en nuestro sistema de trabajo, es la persona encargada de la organización y distribución del material para los estudiantes.

7• Auxiliar de Administración. Es la persona encargada de todo lo relacionado con pagos y suministros del colegio.

8• Recepcionista. Es la persona encargada de recibir y realizar las llamadas telefónicas. Se encarga, también, de organizar las citas de atención a padres de familia y de todas aquellas personas que deben ser atendidas por la dirección y la coordinación del colegio.

9• Oficios Varios. Personas encargadas del mantenimiento de la planta física y de la mensajería de la institución.

Tu funcionamiento en el Colegio

En el Colegio Fontán, como en todos los colegios, hay un **Manual de Convivencia**, donde aparecen los derechos y los compromisos del estudiante, del colegio y de los padres de familia. Este manual lo escribe y modifica el gobierno Escolar, a través de los representantes de las directivas, de los estudiantes, de los tutores y de los padres de familia.

Este Manual de Convivencia es un documento muy importante en tus relaciones con el colegio. En el momento de matricularte en el Fontán tú has tomado la decisión libre de entrar en un nuevo sistema, en un nuevo mundo. Has tomado la decisión libre de aceptar el modo de hacer las cosas.

El Manual de Convivencia es como un contrato de negocios: las personas que lo firman se comprometen (libremente) a cumplir lo que le toca a cada una. Esto lo hacen porque saben que así todo el mundo sale ganando. Pero si una de las personas no cumple su parte las otras no tienen por qué seguir cumpliendo. Es legal, ¿o no? Nadie firma un contrato sin saber muy bien lo que dice. Eso es lo que tú debes hacer. Antes de ponerle tu firma a un contrato debes saber muy bien "en qué te estás metiendo". Por eso, si no lees bien este Manual de Convivencia antes de entrar, te sugerimos que lo hagas ahora, para que sepas bien cuáles son tus derechos y cuáles tus deberes.

Y este compromiso es serio. Muy serio. Tan serio que únicamente de él dependen todas tus relaciones (buenas o malas) con el colegio.

En el Fontán no se "echa" a la gente. La gente decide poner fin a sus relaciones con el colegio cuando decide no cumplir más el Manual de Convivencia. La persona que deja de cumplirlo le está diciendo al colegio: "A mí ya se me acabó el interés por trabajar aquí, y por eso ya no mantengo más este compromiso." Entonces el colegio le dice: "Muy bien... Ha sido un placer tenerte por aquí. Esperamos que te haya aprovechado algo, etc."

Por supuesto, no existe ninguna razón para que no puedas cumplir fácilmente los compromisos del Manual de Convivencia. Al fin y al cabo, la mayor parte de ellos es ajustable (el ritmo de trabajo y de avance). La otra parte es cuestión de simple lógica (la parte del comportamiento en los talleres, en los descansos, etc.). En resumen: cumplir con el Manual de Convivencia es sencillísimo, siempre y cuando uno siga esta regla elemental: Haz lo que debes hacer, bien hecho... ¡y listo!

Aquí todos estamos listos para apoyarte en lo que necesites.

Compromiso de honestidad

Escogiste este colegio porque quieres aprender (no porque quieres pasar "como sea"), porque quieres hacer las cosas bien hechas, con calidad. Para lograr eso, es esencial algo que se llama **HONESTIDAD**. Es decir, ser sincero(a) **contigo mismo(a)** (sobre todo) y con los demás. Por ejemplo: Que si te equivocas en una respuesta del tau, reconozcas que te equivocaste; o no mirar las respuestas del tau y copiarlas; o no hacer trampa en un examen. Piénsalo bien: si copias, no piensas; y si no piensas, no aprendes. ¿A quién engañas, entonces? Si pasas por buenas respuestas incorrectas, ¿quién es el que no aprende? ¿Tu tutor? ¿Tu papá? ¿Tú mismo? Es importantísimo ser honesto en el estudio y en la vida. Honrado. *Una persona de verdad*. Un verdadero hombre, una verdadera mujer. Sin la honestidad no hay crecimiento humano, es imposible ser un verdadero ser humano. ¡Y cuánto necesita nuestra patria hombres y mujeres honestos! Ayúdanos con serlo tú.

¿Es difícil ser un estudiante *honesto*? Bueno, es verdad: No hay muchos estudiantes así.
¿Por qué?

¿Para qué hacer trampa?

El estudiante y la trampa en el sistema "viejo"

Hay pocos estudiantes honestos porque el "viejo" sistema los daña a casi todos. En ese Sistema (el Sistema de aula y "carreta", de "rajadas" y "pasteles") la trampa es necesidad. El estudiante hace trampa "para sobrevivir" en la jungla de las aulas.

La clase. El estudiante corriente ya comienza la materia con muchas lagunas. Él o ella va a la clase. Pero la clase es muy ineficiente. En ella, el estudiante aprende poco y aprende mal.

El examen. El profesor anuncia la fecha del examen. "Examen el viernes a las 10." (El estudiante no se examina cuando está preparado, sino cuando ordena el profesor.)

Dos días antes de la fecha fatal, el estudiante del sistema viejo “prepara el examen”. ¿Cómo? Trata de memorizar cuadernos y libros. No se preocupa mucho de comprender y entiende poco lo que estudia. El estudiante piensa: “Esto no es para entenderlo; es para el examen.” Como comprende poco, olvida mucho. (La memoria sin comprensión es muy débil.) Consecuencia: el estudiante nunca domina la materia.

El dilema del estudiante. Ahora bien: si no domina la materia, no puede ganarla merecidamente, honestamente. Y aquí viene el problema. Porque el viejo sistema le dice en voz oscura el estudiante:

Lo importante es ganar, no aprender. Si no ganas exámenes pierdes el año. Si pierdes los años eres un fracasado. Te tragó la tierra. Ganar no sólo es lo más importante: es lo único que importa. De un modo u otro, hay que ganar.

Y esto pone al estudiante en un dilema. Por un lado, no sabe. Por otro lado, tiene que ganar. El viejo Sistema no le ayuda a ganar, pero le exige que gane.

El estudiante sin trampas, en nuestro Sistema

Quizá no te lo creas. Pero aquí, en nuestro Sistema, no necesitas hacer trampas. ¿Por qué?

Primera razón. En nuestro Sistema no puedes perder. Si no llegas a la excelencia, no perdiste. Te ayudamos a corregir las deficiencias y puedes presentar tu examen otra vez. Todas las veces que quieras, que necesites, hasta que sepas todo perfectamente. Aquí no puedes perder.

Entonces, ¿para qué hacer trampa?

Segunda razón. Si haces trampa, ya sea en un examen o en un tau o en un trabajo, te quedarán lagunas. Si te quedan lagunas, no entenderás bien el siguiente tau. Si no lo entiendes, te será más difícil aprender, y te demorarás más en lograr tus objetivos.

El reglamento de un estudiante honesto

En el Colegio Fontán no hay clases. En vez de eso, tienes tu tau para aprender. Lo trabajas tú sólo (en el taller o en la casa). Las respuestas están todas ahí. Siempre las puedes ver, siempre las puedes copiar. Si no las copias, sino que piensas cada una de las respuestas y las justificas, aprendes. Seguramente, si no bajas la tarjeta, tendrás errores, a veces muchos, a veces pocos. Y eso está bien. Si aceptas que te equivocas, fuera de ser honesto y valioso como ser humano, aprendes mil veces más que si te engañas pensando que sí sabes y que además engañas a otros. Equivocarse es humano y del error aprendemos cantidades. Recuerda que puedes hacer el tau las veces que necesites hasta aprender de verdad. ¿Para qué hacer trampa, entonces?

Con respecto a las evaluaciones: Aquí tú presentas todo tipo de evaluaciones (como exámenes, tests, etc.) en un taller o en un sitio especializado para eso. Tu tutor o un encargado, te entrega todos los materiales necesarios para la presentación de tu prueba.



Bueno, si ya eres un *estudiante honesto* no necesitas este reglamento. Llevas tu reglamento dentro de ti. Te felicito.

Voy a copiar aquí tus reglas para hacer los taus y para presentar todo tipo de evaluaciones y pruebas...

Reglas para trabajar los taus (metodología)

Antes de comenzar: reúne todos los materiales necesarios para el tema que vas a trabajar: tau (o libro), block, tarjeta de metodología y bolígrafo; y según el tema, libros para el trabajo complementario, diccionario, atlas, calculadora, etc. Revisa que el tau esté completo.

Al comenzar, escribe: fecha, hora inicial, vez que vas a trabajar el tau (1ª, 2ª, 3ª, etc.), título del tau, tema.

Tapa la respuesta del tau. Lee muy bien la pregunta.

¿Sabes la respuesta automáticamente o tienes que trabajarla? Si la sabes, escríbela. Luego, si se puede (y en la mayoría de los casos sí se puede), cuenta cómo llegaste a ella, justifícala. Añade todo lo que sepas.

¿No sabes la respuesta? ¿Tienes que trabajarla? Pues trabájala, de una manera muy creativa, entretenida. Escribe lo necesario. (Carreta no, por favor.) No te limites, aunque el tau intente limitarte. Dibuja, conversa por escrito contigo mismo. Pon mucho ingrediente personal, ponle el alma al trabajo, goza con él, usa tu sentido del humor, escribe exclamaciones, si te gusta (como ¡Ay!, ¡Qué tonto!, ¡Uchh!, ¡Me tarrié!).

¡No te dé miedo equivocarte! Con los errores aprendemos cantidades. Hombres perfectos no hay en el mundo. ¡Sé muy honesto contigo mismo (eso es lo más importante en este trabajo y esencial en la vida)! Reconoce tus errores tranquilamente. Tacha, si es necesario (eso no hace un trabajo malo). Pero, sobre todo, profundiza, ve al fondo de cada tema. No hagas trabajos sólo bonitos “por fuera”. El tutor necesita ver procesos completos, necesita ver cómo aprendiste, cómo llegaste de no saber nada a entender todo. No trabajes sólo por la forma: trabaja por el fondo sobre todo. Trabaja para aprender de verdad. No pierdas la capacidad de asombro. Haz de tu metodología un juego inteligente. Cuando ya tengas todo ese proceso, escribe la respuesta y su justificación.

Ahora destapa la respuesta del tau. Compárala con la tuya. ¿Está buena tu respuesta y su justificación? Entonces ponte un “B”. ¿Está mala o incompleta o mal justificada? Entonces ponte un “M” (si está incompleta, está mala). ¿Sabes por qué te equivocaste? Entonces escríbelo. Explica tu respuesta y por qué debe ser otra. Ahí no debes escribir la respuesta buena simplemente para memorizar. Si no sabes por qué está mala, díselo al analista. Cuéntale tus problemas, pídele ayuda. ¡OJO! No tragues entero. La respuesta del tau puede estar mala. Si descubres un error en la respuesta del tau, ¡bingo! Se nota que estás trabajando bien.

Sigue adelante con el tau o sección, así no tengas claras algunas respuestas anteriores. No importa. Verás que después se te van aclarando. Trata de no pedir ayuda. Hazlo sólo cuando a la tercera o cuarta vez no entiendas mucho. El tutor te puede indicar dónde

buscar esa ayuda que necesitas. En el 95% de los casos, tú solo(a) puedes. No pidas ayuda en la primera varada. Cuando tú mismo(a) descubres las respuestas, el conocimiento se te queda por mucho tiempo. Si otro te explica o encuentra la respuesta por ti, el que aprende es él, no tú. Métete esto en la cabeza: **tú solo(a) puedes**, por muchas dificultades que hayas tenido antes. La mayoría de los seres humanos sólo usamos el 10% de nuestra capacidad cerebral.

Nota: es mejor trabajar algunos taus por secciones, por ejemplo los de Química, Matemáticas, Física y Biología. Asesórate con el tutor antes de comenzar a trabajar cada tau.

Cuando termines la sección o el tau, anota cuántos errores cometiste. ¿30? ¿50? ¿10? Muy bien. Vuelve al principio del tau y comienza a trabajar de nuevo. Escribe mucho, sobre todo en las partes que menos claridad tienes. Así el tutor te podrá ayudar más. Trabaja duro, como un campeón. Trabaja el tau hasta que no tengas ni un error, hasta que **domines** el tema (o temas) que estás viendo. Es decir, hasta que logres **la excelencia**. Deja de hacer el tau cuando puedas contestarte afirmativamente esta pregunta: ¿Domino este tema? ¿Manejo este tema hasta la excelencia?

Alguna vez te pueden pedir un **trabajo investigación** (como en Religión, Filosofía, en fin). Antes de comenzar, pídele al tutor o al analista pautas, guía sobre lo que puedes hacer. El objetivo principal de un trabajo de investigación es que te ayude a comprender un tema o a profundizar en él. Otro objetivo (importantísimo también) es que logres “encarretarte” más con el universo, con la vida, con tu ciudad, con la ciencia, con los fenómenos, con el trabajo intelectual, etc. También tú puedes volverte muy inquieto intelectualmente. Eso no es sólo para genios. También tú puedes comprometerte intensamente y trabajar por la humanidad. Eso no es sólo para dirigentes y personas “importantes”. Haz que este trabajo complementario sea muy interesante para ti. No copies directamente del libro de consulta. Escribe sólo lo que haya pasado por tu propia cabeza y hayas comprendido. Asegúrate que entiendes todo el vocabulario. Tus propias ideas y criterios, tus sugerencias y aportes son los importantes. ¡Opina! No tragues entero, cuestiona. Di lo que piensas. Eso no es solo para genios y científicos. Tus puntos de vista también son importantes. Busca dentro de ti. Allí hay infinidad de respuestas y puntos de vista. Sácalos, no te dé miedo. ¿Que vas a decir una estupidez o una ridiculez? ¡Maravilloso! No esperamos sólo respuestas o ideas brillantes.

Así que, ¡ánimo! Si sigues estas recomendaciones, seguro que gozarás trabajando, aprenderás cantidades y además lograrás excelentes resultados... que eso es lo que tú quieres. ¿O no?

Reglas para presentar evaluaciones

Regla #1. Sólo tendré un lapicero o lápiz sobre el módulo o silla universitaria. Nada más. Si necesito algo, se lo pido al encargado o al tutor.

Regla #2. Guardo silencio. Me concentro en el examen o prueba. Trabajo intensamente. Me encanta la experiencia de pensar.

Regla #3. Hago el trabajo más perfecto que soy capaz de hacer. Doy lo mejor de mí mismo.

Regla #4. Trabajo honestamente. Honestamente: no hace falta decir más.

- 1 • ¿No te sientes capaz de ser honesto? ¿Necesitas que te vigilen, que te prohíban? Lo sentimos por ti.
- 2 • ¿Quieres aprender a ser un estudiante honesto? Aquí te ayudamos.

Al principio, necesitarás que te exijan. Es decir, necesitas prohibiciones y sanciones. Dentro de un tiempo, ya no te harán falta. Tranquilo.

Reglamento para un estudiante que todavía no es honesto

Materiales de trabajo para las evaluaciones

- 1•PERMITIDO. Puedes ir a presentar la prueba con un lapicero. *Solamente*. Nada más. Exclusivamente.
- 2• PERMITIDO. Puedes usar los materiales que te entregue el encargado del Taller. *Solamente*.
- 3• PERMITIDO. Puedes pedirle papel o materiales al encargado. Levanta la mano, espera que vaya a tu puesto y pídeselos en voz baja.
- 4•PROHIBIDO. Prohibido entrar (o sacar) algún material de trabajo no autorizado por el encargado o tutor. Ni de estudio, ni de examen. *Nada*. Ni calculadora, ni libro, ni mapa, ni atlas, ni diccionario, ni regla, ni borrador, ni cuaderno, ni resumen, ni computador, ni papel, ni etcétera, ni pastel, ni etcétera.
- 5•PROHIBIDO. Prohibido pedir lapiceros o cualquier otro material de trabajo a otros estudiantes. Ni siquiera consejos.

Notas, escritos, apuntes, dibujos, etc.

- 1• PROHIBIDO. Está especialmente prohibido entrar (o sacar) notas o apuntes de cualquier clase. No importa dónde estén escritos: en un papel, en tu persona (por ejemplo, en la mano), en tu vestido, en un zapato, o en un etcétera.
- 2• PERMITIDO. Puedes entrar ideas interesantes escritas en tu cerebro (por la parte de adentro). *Solamente* ahí.
- 3• PERMITIDO. Puedes escribir en tu hoja de evaluación. A través de ella puedes escribir también en la mente de tu Tutor o Analista y descrestarlo y sacar así un *Notable*.
- 4• PROHIBIDO. Prohibido escribir, o dibujar, o rayar en cualquier cosa, objeto o sitio que no sea tu hoja de examen. Ni en la pared, ni en los muebles, ni en tu persona, ni en tu vestido, ni en un zapato, ni en los materiales de trabajo (atlas, diccionarios, etc.).

Conducta

- 1• PERMITIDO. Puedes mirar tu hoja de evaluación y contemplar el rico tesoro de tus conocimientos.
- 2• PROHIBIDO. Prohibido mirar a los lados, o hacia atrás. Nadie te persigue, tranquilo.
- 3• PROHIBIDO. Prohibido comunicarte con otro estudiante. De ninguna forma, por ningún medio. Ni hablando, ni por señas, ni por escrito, ni por etcétera.
- 4• PERMITIDO. Puedes conversar contigo mismo. Pero sólo *mentalmente*: de neurona en neurona. *Converso con el hombre que siempre va conmigo*, dice Antonio Machado.



- 5• PROHIBIDO. Prohibido *hablar* solo, emitiendo ondas sonoras al espacio. Prohibido “pensar en voz alta”, como un sabio distraído.
- 6• PERMITIDO. Si encuentras algo divertido, puedes sonreír, gozando de tu fino sentido del humor. Pero sólo dentro de tu espíritu.
- 7• PROHIBIDO. Prohibido reírse duro. Nada de carcajadas. Guárdalas para Mr. Bean, Woody Allen, El Águila Descalza, etc.
- 8• PERMITIDO. Sentarse elegantemente, en actitud de profunda concentración (ceño fruncido, codos sobre el examen).
- 9• PROHIBIDO. Prohibido sentarse en postura incorrecta. Tú ya sabes lo que es eso...
- 10• PROHIBIDO. Prohibido molestar al prójimo. (Esta es la primera regla de la convivencia humana.) Prohibido perturbar el trabajo de los demás. Ni con ruidos, ni con payasadas.

Consultas

- 1• PROHIBIDO. Prohibido preguntar en voz alta acerca del tema o contenido del examen. A nadie. Ni siquiera a tu memoria.
- 2• PERMITIDO. ¿Tienes alguna duda acerca de tu hoja de examen? Levanta la mano. Cuando el encargado del Taller esté a tu lado, pregúntale en voz baja. No de lejos.
- 3• PERMITIDO. ¿Tienes alguna duda sobre el contenido del examen? Escríbele a tu Analista (en tu hoja de examen.)

Sanciones

Bueno, lo siento: *No hay regla sin sanción*. Por lo menos cuando la ética de uno está novata. (Luego, ya no hacen falta sanciones, tranquilo.)

** Si incumples alguna de estas reglas tendrás una sanción. (Estas reglas también están en este Manual de Convivencia.)

Y algunas sanciones pueden ser muy graves. Por ejemplo, cancelación de matrícula. (Adiós, Colegio.) Por ejemplo: devolución de materia, repetición de toda la materia. O todas las materias.

** Piensa en el Manual de Convivencia. Al firmar la constancia de haberlo leído y estar de acuerdo, te comprometes a cumplir fielmente las reglas para presentar evaluaciones y para hacer la metodología. Recuerda: tú firmas esto. Das tu palabra de cumplirlo. Te comprometes. Está en juego tu honor, tu dignidad, tu personalidad misma. Si no cumples, estás diciendo que no se puede creer en ti. Significa que las otras personas pensarán que tú no eres de fiar (un “tramposo”). **ESA SERÍA TU PEOR SANCIÓN.**

LA AUTONOMÍA ACADÉMICA

La autonomía es uno de los principales principios y objetivos del Sistema Fontán. Gran parte del trabajo de los docentes de este colegio se dirige a ayudarte a conseguirla.

¿Qué es la autonomía? Es la actitud y el comportamiento correctos, que proceden de “adentro”, interiorizados; que se dan por convencimiento propio, no porque me “vigilan”. La persona autónoma necesita pocos cuidados externos. Por ejemplo: cuando un bebé

nace, tiene cero autonomía, ya que necesita el 100% del cuidado de otros para sobrevivir. A medida que va creciendo, gana autonomía (él mismo comienza a cuidar de sí mismo) y el cuidado de los demás (el externo) va disminuyendo.

Muchos de los problemas de falta de autonomía y desorientación de algunas personas se presentan cuando se crea un vacío entre autonomía y cuidado (control) externo, cuando se suelta demasiado, demasiado pronto. Ahí se deja un espacio de “libertad”, que la persona no sabe cómo manejar y generalmente cae en estados de extrema comodidad, sin metas, sin compromisos, sin visión de futuro, perdida. Estos “síntomas” también los podemos encontrar en personas que son capaces de asumir su autonomía, pero no se sueltan los controles externos, ya sea por miedo o desconfianza.

¿Cómo es la autonomía en el Colegio Fontán?

Cuando hablamos de autonomía en el Colegio Fontán, nos referimos, sobre todo, a la autonomía “escolar”, al buen manejo de las principales características del SF, más algunos valores y aspectos esenciales que acompañan a la persona autónoma.

¿Cuáles son las principales características de un(a) estudiante autónomo(a)?

- 1 “Motorcito interno”. El estudiante autónomo tiene el “motorcito interno” encendido, no necesita que lo empujen para marchar. Marcha solo sin problemas.
- 2 Trabajo duro y responsabilidad. Es un estudiante que busca los medios (y no las excusas). Trabaja duro en la casa y en el Colegio, incluso los viernes y fines de semana. No es un estudiante cómodo.
- 3 Buen manejo de agenda. Es un estudiante que sabe planear y cumplir con lo que se propone. Planea solo, no hay que revisarle la agenda para que lo haga. Tiene metas claras.
- 4 Buena metodología. Sabe que la metodología del Sistema Fontán es una herramienta fundamental en su trabajo, que le ayuda a progresar eficazmente. Es completamente honesto con ella por convencimiento. No la descuida por nada del mundo.
- 5 El respeto y las buenas maneras. El estudiante autónomo es respetuoso y bien educado. Sabe pedir algo, esperar el turno, cuidar las cosas, etc.
- 6 Cumplimiento del Manual de Convivencia. Definimos anteriormente que ser autónomo es tener la norma “adentro”. Por lo tanto, el estudiante autónomo sabe bien cuáles son las normas del Manual de Convivencia y las cumple sin necesidad de que se las recuerden. Por ejemplo: es silencioso en el taller sin tener un tutor presente.
- 7 Estudiante “Fontán”. Tiene los principios de la filosofía del Sistema Fontán incorporados: calidad, honestidad, responsabilidad, placer intelectual, etc. Trabaja por aprender y no por pasar. Le gusta investigar y entregar los trabajos con máxima calidad. No pide ayuda por dificultades mínimas. La primera pasada del tau la hace sin pedir consulta.
- 8 Sentido de pertenencia. Está orgulloso y contento de pertenecer al Colegio y esto se le nota en su actitud abierta y colaboradora hacia los otros estudiantes y hacia el Colegio. Saca de su precioso tiempo para ayudar a otros en metodología y planeación. Si tiene cualidades de líder, las aprovecha, generando actividades que llevan al bien común. Es una especie de “hermano mayor”. Como buen representante



del sistema, es una persona que no explica; sabe que hacerlo le impide al otro aprender bien.

Bueno, esperamos que hayas aprendido bastante de tu nuevo colegio. Lo que viene, depende de todo tu interés y motivación. ¡Ánimo y buena suerte!